

EL ZANCUDO.

SEMANARIO DE LITERATURA Y BELLAS ARTES.

Se publica cuatro veces al mes.
Oficina central entre el Coliseo
y el Peinero.—Sur 5, Núm. 46.

EDITOR

G. J. ARAMBURU.

{ Suscripcion mensual anticipada. 50 cts

{ Un número suelto..... 20 est

Un calderon inflamado.

Cuentan que una de estas noches estuvo á punto de incendiarse el teatro, lo cual hubiera sido una calamidad para las sabandijas que tienen allí su residencia.

Parece que se ensayaba un coro del Trovador.

Cada corista tenía en una mano su papel de música y en la otra una vela encendida.

Al dar una nota prolongada, uno de ellos aproximó la vela á la boca y se inflamó el aliento. ¡Horrible espectáculo! junto con el sonido, salió de sus labios una llamarada espantosa.

El pobre corista temeroso, que se le metiera el fuego por dentro y de reventar como un bocoy de alcohol, no se atrevió á cerrar la boca, y sostuvo el calderon de fuego hasta que uno de sus compañeros, no sin peligro de contagio, le aplicó un pañuelo á la boca y evitó la cremación en vida del interprete de Verdi.

El Sr. Carrera ha tomado precauciones contra incendio ya que no es posible evitar la causa. Una bomba portátil, que ha servido en un antiguo alambique, ha sido trasportada al teatro, después de haberla tenido tres días en agua, para quitarle cualquier resabio que haya adquirido en su antiguo empleo.—Se tiene ya previsto un operario incombustible

para manejarla.—Este empleado se ha hecho pagar muy caro como objeto raro.

ZUMBIDOS.

En atención á los desacatos cometidos en los templos durante las ceremonias de la última Semana Mayor, estamos por proponer al Jefe de la Diócesis el siguiente Decreto:

Nos. & Decretamos:

Para la celebracion de los divinos oficios en la próxima *Semana Santa* nos ha parecido moralizador y congruente con la serenidad, imponencia y respeto que debemos tener en la casa de Dios, expedir la siguiente resolucion.

Unico. Las iglesias de Caracas se comprenderán en dos secciones. Corresponden á la primera, cuatro iglesias, que son: La Pastora, Las Mercedes, Alta Gracia, San Mauricio: Corresponden á la segunda: San Francisco, Santa Rosalía, San Juan y Candelaria. A la primera seccion no podrá concurrir sino el sexo masculino. La segunda seccion se destina para el bello sexo. Y por lo que hace á la Metropolitana, se reserva única y exclusivamente para la asistencia de los Altos poderes y demas empleados del Distrito.

Con esta resolucion sabremos á qué atenernos. Si es que hay ó

no hay fervor religioso, ó si es que las Iglesias son férias carnavalescas, durante estos días de recogimiento y oracion. Podrá suceder que nadie asista al Templo, *estos* por que no van *aquellas* y *aquellas* por que no van *estos*. En este caso, representaremos nosotros, como en los días de San Juan Bautista, aquella: *Voz clamantis y deserto* que fué oída como precursora del término de la idolatría y de la corrupcion del mundo.

Dada en nuestro palacio Arzobispal á tanto de cuanto. Salud y bendicion.

Volvemos á llamar la atencion de la autoridad hácia la mala y perniciosa condicion de los vinos adulterados que se expenden en los establecimientos; de los pescados podridos, de los cigarrillos con pimienta, de los quesos con *alimaños* (con perdon de los lectores) del aguardiente con sal y kerosene, de la carne *manrá*, de los remedios de *patente* sin remedio, del pan de arepa homeopático y hecho de *picos pardos* y de arena; de los *dulces* hechos á fuerza de potasa para envenenar los niños, y de tantas otras atrocidades que hacen en la poblacion mas estragos que la comuna ó el cólera asiático.

UN BALLO IN MASCHERA.

(Argumento.)

Cortesianos y empleados esperan al duque Ricardo. Entre ellos estan Armáudo y Angri, que cruzan palabras misteriosas por las cuales se creería que son conspiradores. Llega por fin el duque: Oscar su paje le habla, de un baile y le presenta la lista de los convidados: al ver en ella el nombre de Amelia se llena de gozo. Renato el marido de Amelia viene á descubrir al duque una conjuración, y este se alarma creyendo que su amor se ha traslucido. El primer juez trae para que Ricardo la firme, la sentencia de destierro de la hechicera Ulrica. Ricardo la perdona, é invita á sus cortesianos á ir disfrazados á la casa de la bruja.

En la casa de Ulrica oye, á escondidas, á Amelia, que ha ido á buscar un remedio para un amor insensato, y á quien Ulrica manda que arranque con su propia mano, en mitad de la noche, una yerba que crece al pié del cadalso. La adivina profetiza á Ricardo que morirá pronto á manos de un amigo.

Amelia cumpliendo el mandato de Ulrica va á buscar la yerba salvadora al pié del cadalso. Allí encuentra á Ricardo que viene á soplar la llama que por él arde en el alma de Amelia. Renato viene en busca de Ricardo para hacerle saber que le preparan una emboscada y le obliga á huir, pero solo. Los conjurados vienen por su presa, acometen á Renato y en la confusion el velo de Amelia cae dejandola á descubierto. Ricardo impulsado por la ira y la vergüenza cita á Armáudo y Angri para el siguiente dia, y conduce á Amelia como lo habia jurado, hasta la puerta de la ciudad.

Renato intenta matar á su esposa, pero no satisface su deseo vengativo, la muerte de la madre de su hijo; el amigo perjuro debe ser blanco de sus iras. Armáudo

y Angri se unen á él, y echan suertes para saber quien dará el golpe. Amelia obligada por su marido saca del vaso donde han echado cada uno una papeleta, el nombre de Renato. El baile de mascarás es el sitio elegido. Un paje indiscreto vende á los conjurados el secreto del disfraz del duque. Amelia que ha ido tambien á la fiesta insta, suplica á Ricardo que huya; pero él se niega y cae herido por Renato, á quien perdona ántes de morir.

— o —

A Julia.

Con la expresion seductora de la belleza que te acompaña, eres augusta y privilegiada; y digo así porque tus sentimientos son sublimes.

Tu alma embebida en la singular timidez de la inocencia te hace verdaderamente interesante, por esa combinacion de candor y he mosura.

La atmófera que te rodea como una Aureola, embriaga el corazon con el mas puro y divino placer: tú fomentas tales prendas con el sol de la Virtud, que ésta es la verdadera belleza.

Y pensando en tí me siento trasportado en alas de suave inspiracion, que hace anhelar al corazon las áuras perdidas ay! del Paraiso.

Jota

— o —

El Nazareno de San Pablo.

(Conclusion.)

¡ Que religion ésta! ¡ Que bella! ¡ Que consoladora! Ella es la que dice al oido del que sufre, que hay quien cure el mal. Ella quien está en el punto de todo extravío y en el fondo de toda desgracia, para conducir de la mano al caminante y convertir en miel el acíbar. Ell á quien pone en boca

de la madre aquellas palabras autoritativas que labran en el corazon del hijo la propension al bien. Ella quien toma el traje de la caridad y llena su cesto de panes para llevarlos á la casa de los que han hambre. Ella quien toca á la puerta del que llora para llevarle el paño que enjuga. Ella la que no nos desecha por pobres ni nos envanece por ricos, y no teniendo en cuenta la desigualdad de la fortuna, promete que todos, si son buenos, tendrán por gala la vestidura blanca de la justicia, y por premio el asiento excelso de la gloria. Ella quien lleva al hogar la paz, quien crea los lazos de familia, quien santifica el amor, quien enseña la sociedad, y quien predica que el dolor es un sacrificio que cuando se sufre con ánimo resignado, es merecedor de la tranquilidad del espíritu y la gracia. En suma, el cristianismo es todo, y la verdad es que si no nos entregamos en sus brazos, tendremos que caer en los brazos de la desesperacion.

Es una cosa digna de notarse la impresion profunda que causan todos los pasos de la pasion, y nada es mas hermoso por ejemplo, nada cautiva mas el espíritu, que la figura del Nazareno ó de un Crucificado. Esta impresion está fuera de la estética, y solo puede explicarse por la religion, que es la que obra mas sobre los sentimientos. La paleta del pintor es la naturaleza: la bóveda celeste que pintaban Miguel Anjel y Rafael, los estremecimientos del dolor que pintaba Ribera, el áura de la mañana que pintaba Murillo; pero las líneas y colores que dan la figura de Jesus son los que se toman en la redencion humana, en los designios de la Providencia y en los tintes místicos del cielo. No es Tintoretto quien ha hecho esa imagen, ni Leonardo da Vinci: son los angeles, que fueron al hervidero donde se cria la luz para tomar el rayo mas fino y el matiz mas delicado.

CECILIO ACOSTA.

"EL SUSPIRO"

A Salvador M. Llamozas

por Manuel F. Azpurúa.

Valse

Handwritten musical score for "El Suspiro" in G major, 3/4 time. The score is arranged in five systems, each with a treble and bass staff. The first system begins with a piano (*p*) dynamic marking. The second system includes a *p* marking. The third system features a section labeled "Pasión" with a double bar line and a change in dynamics. The score concludes with a double bar line and repeat signs. The manuscript shows signs of age, including some staining and a tear on the left side.



UN CALDERON INFLAMADO.